

COLMAN, Alejandro Gabriel

EL TOMISMO DEL PADRE FR. DR. ANÍBAL FOSBERY O.P.

El pasado 5 de mayo nos dejaba a los 88 años el P. Fosbery, y me pareció oportuno homenajear en este ámbito a quien durante sus 60 años de sacerdocio se esmeró por difundir el pensamiento de su maestro santo Tomás, que es quien, en definitiva, nos congrega en esta semana¹.

Presentar esta faceta del Padre Fosbery puede ser una tarea titánica, pues el “tomismo” podríamos afirmar que atraviesa casi la totalidad de su obra (más de 70 libros publicados), pues es la cosmovisión y la estructura de la obra de Santo Tomás el marco sobre el que, en sus 60 fecundos años de sacerdote, se sustentó para leer e iluminar las distintas problemáticas de la Iglesia, del hombre y del mundo contemporáneo.

Pero además de su obra escrita o predicada (pues muchos de sus libros son fruto de esto último), están sus obras “materiales”: principalmente como fundador de un movimiento eclesial que lleva su nombre, Fasta, pero también siendo durante muchos años de su vida Presidente de la Sita Argentina y Vicepresidente para Latinoamérica de la misma asociación, motivando, donde sea que se dirigiera la fundación de comunidades que se dediquen al estudio del Aquinate.

Por eso de antemano pido perdón puesto que, sin duda alguna, quedará breve todo lo que diga. Sólo espero que esta exposición motive a conocer su pensamiento, y a seguir su ejemplo en aquello que podamos imitar. Propongo abordar, entonces, tres temas en esta exposición:

1) El padre Fosbery como Dominicano Tomista; 2) ¿Por qué estudiar a Santo Tomás hoy? y 3) Un desafío para los tomistas.

Para este desarrollo voy a centrarme principalmente en una de sus últimas obras publicadas, titulada: “Consideraciones diversas sobre Santo Tomás de Aquino.”²

1) El Padre Fosbery como Dominicano Tomista

Al leer esta obra, el lector podrá descubrir no sólo nuevas y diversas facetas sobre el Aquinate sino que también, si es un lector atento, conocerá más al autor. Y dónde creo que más se revela el padre Aníbal es en la hermosa descripción que hiciera en una conferencia en homenaje

¹Siempre que sus obligaciones lo permitían participaba de dichas Jornadas e instaba a que participen a los seminaristas, sacerdotes y laicos, no sólo como oyentes sino también como expositores.

² FOSBERY, A., *Consideraciones diversas sobre Santo Tomás de Aquino*, MDA, 2020, Vol. I y II, en adelante *Consideraciones*

algran tomista que fue el Padre Domingo Basso.³ Entonces, lo que afirmo aquí es que lo central de la descripción que el P. Fosbery hace puede aplicarse muy bien a él mismo. Quisiera remitir a tres descripciones que muestran lo dicho:

Lo primero que se señala en dicho texto es que

“el Padre Basso conoce y aprende a amar a Santo Tomás en nuestra Provincia. Son nuestros frailes los que le transmiten el tomismo como tradición viva de la Orden. Después irá a Europa y en los centros que frecuenta y en los que se graduará, perfeccionará y ampliará su formación tomista.”⁴

Este recorrido es similar al realizado por el P. Fosbery aunque se hayan doctorado en distintos centros de estudios en Europa⁵. Ambos, contemporáneos entre sí, aprenden el tomismo en el seno de la Orden Dominicana.

La segunda afirmación que quiero rescatar es que para el P. Fosbery, el P. Basso es un “tomista” y no un “pensador tomista” porque “la Orden le ha transmitido su «cosmovisión» desde la doctrina de santo Tomás y por eso lo ha formado como un «tomista»”⁶. Para explicar esto último hay que tener en cuenta la distinción que efectúa entre “pensamiento tomista” y “tomismo”, siendo lo primero una categoría del conocimiento, mientras que una cosmovisión es algo mucho más abarcativo, y esto es lo que la Orden les ha transmitido a ambos: una cosmovisión teológico-filosófica, elaborada con la doctrina del Doctor Angélico. Por eso señalará que

“Sin esta cosmovisión no se es tomista en un sentido genuino, porque falta universalidad y totalidad en la comprensión de la doctrina y en la aplicación del método y el sistema. Se puede, sin embargo, ser un pensador tomista que, frente a un problema determinado, echa mano a determinados contenidos de la doctrina de santo Tomás para poder resolver el problema”⁷.

Sin duda estamos frente a un “pensador tomista”. Y a lo largo de su obra podremos descubrir sobradas pruebas de que esta cosmovisión le permite ordenar, iluminar y abordar diferentes saberes y temáticas de la actualidad.

Pero hay algo más, rasgo distintivo de esto último, y es el hecho de que su identificación intelectual con el Aquinate le viene de la Orden. Por este motivo no estamos sólo frente a un “pensador tomista” sino aun “Dominico tomista”. Este hecho es posible porque:

³Algo similar ocurre en su libro “Tras los pasos de santo Domingo” donde con acierto señala en el prólogo Fr. Aspiroz Costa que “leyendo este libro podremos distinguir aquellas pinceladas que describen el alma de santo Domingo, de aquellas que reflejan el alma del autor.” FOSBERY, A, *Tras los pasos de santo Domingo*, MDA, Caba, 2016, p. 16

⁴Idem, p. 58

⁵Anécdotas muy coloridas de esas épocas de estudiantes se encuentran en su última publicación: FOSBERY, A, *Vocación y Misterio, memorias, testimonios y miradas y Cartas desde Roma*, Ed. MDA, Bs. As., 2022

⁶Consideraciones, Vol. II, p. 66

⁷Idem, p. 66

“El legado doctrinal del tomismo en nuestra Orden no es un mero adorno intelectual. Él está directamente identificado con nuestra misión que mira a participar de la misión de Cristo y los Apóstoles, que es la evangelización del mundo. A esta misión, desde los tiempos de su fundación, el Patriarca Domingo la entendió como misión doctrinal y sacerdotal”⁸.

El Padre Fosbery sostiene que esta misión doctrinal es un aporte innovador que santo Domingo, movido por el Espíritu Santo, suscita en la vida de la Iglesia. Ese hecho hace que el *studium* en la Orden esté dirigido al ministerio de la salvación, tema fundamental dentro de lo que estamos presentando pues:

“Este hecho le da una formalidad especial a nuestro estudio y, por eso mismo, podemos decir que nuestra Orden no es fruto de santo Tomás, sino que, por el contrario, santo Tomás es fruto de la Orden, como también lo fue su maestro san Alberto Magno”⁹.

Podríamos agregar, como lo fue el P. Basso, el P. Fosbery y tantos otros grandes tomistas dominicos que fueron “discípulos de santo Tomás a través del patrimonio doctrinal que les entregó la orden”¹⁰. Finalmente, en el artículo señalado para caracterizar mejor a este tomismo de raigambre dominica, hará alusión al muy buen trabajo de Fr. Santiago Ramírez, titulado: “¿Qué es un tomista?” Donde afirma que “Un tomista será el que tiene o aspira a tener por entero el espíritu de santo Tomás, no de un modo cualquiera, sino tal como lo entiende la Iglesia”¹¹ y señala cinco pautas donde puede reflejarse este espíritu:

1. Santo Tomás es un **espíritu enamorado de la verdad** en todas sus manifestaciones;
2. de ese amor intenso a la verdad nace su **laboriosidad inmensa** que hace buscarla por todos los medios posibles, sin descanso ni reposo;
3. de este mismo amor se desprende su **amplitud de criterio** y su **respeto y tolerancia** para con todos los pensadores;
4. el espíritu de Santo Tomás es un **espíritu universalista y magnánimo**, no pequeño y singularista, pero, al mismo tiempo y sobre todo, es un espíritu eminentemente sintético y profundo, penetrante hasta las últimas raíces de las cosas;
5. La obsesión del espíritu de santo Tomás es el **Verbo de Dios**, de quien tuvo la suerte de oír: *Bene scripsisti de me Thoma. ¿Quam ergo mercedem accipies?* Santo Tomás no vacila en responder porque tenía hecha la elección desde muy niño: “¡No otra cosa Señor, sino sólo a Ti!”¹².

Llegados a este punto podemos definir a un “dominico tomista” como alguien que

⁸Ídem, pp. 69-70

⁹Ídem, p. 70

¹⁰Ídem, p. 73

¹¹RAMÍREZ, S. *Qué es un tomista*, Univ. St. Tomás de Aquino, Tucumán, 1956, p. 24

¹²*Consideraciones*, Vol II., p. 74, las negritas son nuestras

“ha logrado, por una ardua tarea sistemática de estudio y contemplación, acceder a ese patrimonio y, con él, “según las necesidades de los tiempos, con legítima libertad”, renovar y completar su doctrina con las riquezas siempre nuevas de la sabiduría sagrada y humana”¹³.

Al abordar la vida y obra del P. Fosbery, como también la del P. Basso, podemos dar cuenta de esto que señala aquí el artículo mencionado, el cual seguirá esgrimiendo motivos, invito a que lo lean. Pero antes de pasar al segundo tema quisiera señalar dos argumentos más por los cuales aplicar dichos títulos al Padre Fosbery.

El primero es que el rasgo dominico no sólo lo podemos ver plasmado en sus dos obras “*La espiritualidad de Fasta*” o “*Tras los pasos de Santo Domingo*”, sino en el hecho de que una gran parte de ellas son fruto de su “predicación”¹⁴. Fr. Aníbal fue un gran predicador, y éste es un rasgo esencial de la Orden. Mientras que, el rasgo tomista, lo podemos encontrar en el hecho de que es el pensamiento del Doctor Angélico el que está presente en casi la totalidad de sus obras, iluminando las distintas temáticas que el Padre abordó: comentarios a evangelios, temas espirituales, eclesiales, teológicos, sacerdotales, morales, filosóficos, políticos, educativos, culturales o de la vida comunitaria...

Y el segundo argumento lo podemos ver plasmado en la obra por él fundada: la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino. Quiso el Padre Aníbal y la Providencia que Fasta participe de la espiritualidad de la Orden, porque es un “dominico”. Pero también que lleve el nombre de santo Tomás, que él sea su patrono, y que sus miembros cultiven una “*acendrada devoción a santo Tomás de Aquino, estudiándolo, profundizándolo, comprendiéndolo e interpretándolo a la luz del Magisterio*”¹⁵. Y esto porque... es un tomista.

Para cerrar esta primera parte me gustaría hacerlo con las cualificadas palabras del prior del convento de Santo Domingo, Fr. José María Cabrera, quien al concluir su excelente sermón de la misa exequial lo despidió a Fr. Aníbal diciéndole: “has puesto alto el nombre de la Orden de Predicadores y el honor de la Santa Iglesia”¹⁶.

2) ¿Por qué estudiar a santo Tomás hoy?

Vamos al segundo asunto que nos ocupa en esta ponencia: ¿Por qué estudiar a santo Tomás hoy? O lo que igual: ¿Qué sentido tiene acudir a un autor del s. XIII para responder o iluminar nuestras problemáticas? A estas objeciones, u otras similares que suelen estar presentes en el

¹³Idem, p. 72

¹⁴La mayoría de sus obras publicadas pueden verse aquí <https://tiendamda.com.ar/catalogo-padre-fosbery-2020/>

¹⁵Preámbulo Fundamental de Fasta, nro. 25

¹⁶Hasta Dios, *boletín digital*, mayo 2022, en <https://hastadios.com/fundador/fray-jose-maria-has-puesto-alto-el-nombre-de-la-orden-de-predicadores-y-el-honor-de-la-santa-iglesia/>

común de las personas, a las cuales se les presenta la importancia de la pregunta formulada, quisiéramos responder ahora con cinco argumentos entresacados de la obra del P. Fosbery aludida al comienzo, y que nos ayudarán a completar la fisonomía de su “tomismo dominicano”.

a) Santo Tomás es presentado como un antídoto contra la corrupción de la inteligencia en primer lugar y del hombre por extensión. Al recordar una antigua festividad litúrgica introducida por León XIII que celebraba a Santo Tomás como patrono de las escuelas y universidades católicas¹⁷, Fosbery centrará la importancia de este patronazgo en que es en las escuelas y en las Universidades católicas donde “se debiera cocer el pan de la inteligencia cristiana”¹⁸ y la inteligencia tiene una importancia fundamental para la vida moral y la vida de fe. Citando a León XIII señalará que:

“al ser natural al hombre que en el obrar tenga a la razón por guía, si en algo falta la inteligencia fácilmente cae en lo mismo la voluntad; y así, acontece que la perversidad de las opiniones, cuyo asiento está en la inteligencia, influye en las acciones humanas y las pervierte. Por el contrario, si está sano el entendimiento del hombre y se apoya firmemente en sólidos y verdaderos principios, producirá muchos beneficios de pública y privada utilidad”¹⁹.

Fosbery desde épocas tempranas insistió en este sentido en la importancia del *apostolado de la inteligencia*²⁰. En épocas de “pensamiento débil”, de “emotivismos”, de “dictadura del relativismo”, de “post verdad” y de gran confusión en el terreno de las ideas, creemos que lo señalado conserva plena actualidad.

b) El único camino posible para rechazar los “perversos principios” de la modernidad es el de integrar la fe con la razón. Y la más perfecta conciliación entre ambas es la realizada por el Aquinate quien, en un maravilloso equilibrio, afirma la autonomía de la razón, pero sin negar los derechos propios que tiene la verdad revelada:

“El gran aporte de Santo Tomás es ese. Cualquier intento que busque conciliar naturaleza y gracia, fe y razón, Dios y mundo, se tiene que encontrar con Santo Tomás, porque nadie ha logrado sistematizar doctrinalmente este encuentro de manera más acabada”²¹.

Todo el tema fe-razón será un tema medular en la obra del Padre Fosbery. Su desarrollo atraviesa su obra principal, la “Cultura Católica”, y tal es la importancia que imprimió desde

¹⁷Dicha festividad antiguamente se celebraba el 13 de noviembre y el Padre le daba especial importancia.

¹⁸Consideraciones, vol II, p. 12

¹⁹Aeterni Patris, n° 2, en Consideraciones, vol. II, p. 13. En varias oportunidades esto mismo lo repetía el P. Fosbery diciendo gráficamente que “El hombre, como el pescado, empieza a pudrirse por la cabeza” FOSBERY, A., *Ciudad Miliciana y formación*, MDA, 2019, p. 191

²⁰Cf. *El apostolado de la Inteligencia*, 1972, en *Ciudad Miliciana y formación*, op. cit., p. 185-191

²¹Consideraciones, Vol. I, p. 274 “Así como las catedrales medievales expresan el encuentro de la fe en el culto de Dios desde la belleza del arte y de su arquitectura, así Santo Tomás logrará expresar, del modo más acabado posible, el encuentro de la fe con la razón. Ésa será su teología. El tesoro más exquisito de la cultura católica.” La Cultura Católica, tomo I, p. 265

los comienzos a este tema que, en la Red educativa de Fasta, se desarrolla hace años una novedosa política denominada “Programa de integración fe-ciencia” que tiende a realizar esa síntesis en todas las áreas del currículo escolar²².

c) Otro rasgo saliente del pensamiento tomista, y que lo torna actual y atractivo al hombre de hoy, es el admirable equilibrio por el cual rescata la naturaleza sin mengua de la gracia y admite la gracia sin menoscabo de la naturaleza. Dicho rasgo el Fr. Aníbal lo denomina en términos de “optimismo existencial”. Frente a todas las dramáticas reducciones antropológicas que nosotros vivimos en la sociedad de hoy, de una naturaleza humana sofocada en su capacidad de operar la verdad o el bien, el Angélico nos revela una confianza tanto en la naturaleza creada por Dios, cuanto en el orden de la Gracia²³.

d) Por ser el autor más ampliamente recomendado por el Magisterio eclesiástico, el Padre Fosbery señala en repetidas ocasiones la importancia de este dato no menor, en particular el magisterio de León XIII en cuanto a la restauración del pensamiento tomista²⁴. También nos recuerda aquel consejo de san Juan XXII: “En sus libros *aprovecha más* el hombre en un solo año, que en el *estudio* de los demás en toda la vida”²⁵. A los miembros de Fasta les dirá que se debe interpretar a Santo Tomás “a la luz del Magisterio de la Iglesia”, y especialmente sugerirá “la enseñanza de Pablo VI dictada al Maestro General de la Orden, con motivo del VII Centenario del Doctor Angélico”²⁶.

Me permito dos breves comentarios en relación a esto último. Lo que enseña san Pablo VI en la *Lumen Ecclesiae*, puede ser una de las claves hermenéuticas para leer y comprender el tomismo en el P. Fosbery y, por otra parte, este pequeño recorrido por el Magisterio de la Iglesia, al cual le podríamos agregar sin dudas muchas citas de otros pontífices, nos muestra algo que siempre el Padre tuvo muy presente, la voz autorizada de Pedro, del “*Dulce Cristo en la tierra*”, según la célebre expresión de santa Catalina: en una imagen gráfica nos enseñaba que Fasta “no camina ni adelante ni atrás de la Iglesia, sino con los pasos de la Iglesia”²⁷.

²²Fecien, La integración de la fe y la razón. Orientaciones políticas para la Red Educativa Fasta, MDA 2015, CABA

²³Cf. *El optimismo existencial tomista*, en *Consideraciones*, vol. II, pp. 39-46; Cfr. FOSBERY, A., *Gracia de Dios y vida miliciana*, MDA, 2016

²⁴Cf. *Consideraciones* vol II, pp. 7-30 y pp. 47-80

²⁵Cf. *Consideraciones*, vol II, p. 76

²⁶Preámbulo Fundamental de Fasta, n° 25

²⁷Cf. FOSBERY, A., *Reflexiones sobre textos del Evangelio de San Juan*, vol. I, CABA, MDA, 2015, pp. 343-357 y FOSBERY, A., *Reflexiones sobre textos del Evangelio de San Mateo*, vol. II, CABA, MDA, 2013, pp. 123-132

e) Y el último motivo de por qué estudiar y conocer a Santo Tomás puede parecer una obviedad, pero es algo que muchas veces queda oculto frente a la magnitud de su obra y su sabiduría: y esto es su santidad:

“Se debe tener en cuenta, para medir el verdadero alcance del aporte doctrinal del Aquinate, que él no es solo un filósofo, sino un teólogo. Más aún: es un santo. No estamos, por lo tanto, frente a un intelectual, que lo era, sino frente a algo más”²⁸.

Conocerlo y buscar imitarlo en su amor por la sabiduría, en su búsqueda de la verdad, en su humildad, en sus virtudes naturales y sobrenaturales, en su amor por la Eucaristía, son algunos de los puntos destacados por Fr. Aníbal de la vida espiritual de Santo Tomás en un conjunto de homilías dictadas a seminaristas, reunidas en un libro que lleva el nombre de “Tomismo y Espiritualidad”²⁹, pero del cual los laicos podrán sacar gran provecho personal. En tanto es un santo, y además patrono de muchas asociaciones como esta que llevan su nombre, el Padre nos decía a los miembros de Fasta que debemos “tener por él una acendrada devoción”. Y en una homilía que tituló luego como “Santo Tomás y los santos”, nos recordaba lo siguiente:

“Hay que amar a los santos. Hay que invocarlos. Hay que pedirles que intercedan por nosotros. Los santos forman parte de esa misteriosa comunión de la Iglesia triunfante, de los que están dando alabanza y glorificado a Dios eternamente en el cielo, y nos están aguardando a nosotros.”³⁰

3) Un desafío

Quisiera terminar con esta invitación, pues entre las características de la personalidad de Fr. Aníbal se encontraba la de no conformarse con lo logrado, y por tanto señalar nuevos rumbos, cumbres por conquistar, ideales por los cuales vale batallar:

¿Qué es lo que tiene de singular la obra del P. Fosbery? ¿Qué es lo que convierte la obra de este fraile dominico en auténtica, importante, valiosa y perenne? Que son acciones y obras que responden al espíritu de su tiempo, de nuestro tiempo. Que **es un apostolado que apunta siempre a los desafíos importantes** de cada uno de los momentos, circunstancias y contextos que le correspondió vivir al Padre Fosbery”.³¹

Además, porque el libro que tomamos como guía termina trayendo dos temas muy actuales, y mostrando cuáles son los desafíos para el tomismo hoy. Son dos conferencias y sus nombres reflejan lo que decimos. En “*Santo Tomás de Aquino en el hoy de la modernidad*”, el padre

²⁸Consideraciones, vol. II, p. 23

²⁹Cfr. Consideraciones, vol. I, pp. 255-314

³⁰Idem, p. 223

³¹IN ITINERE, Revista Digital de Estudios Humanísticos, Monográfico de Homenaje a Fr. Dr. Aníbal Fosbery OP, Año 9, vol. 9, MDA, 2019, p. 164

plantea cómo dar respuesta a la “nueva evangelización” impulsada por la Iglesia. Y en *“La misericordia en los textos de Santo Tomás de Aquino”* expone un tema de especial relevancia y actualidad en el Papa Francisco. Lo que sigue ilustra adecuadamente lo dicho:

“Ése es el espíritu de Santo Tomás y tengo que estudiarlo, pero no como quien se encierra en un mundo del pasado, sino como quien, asimilando esos grandes principios, puede iluminar la realidad y la situación histórica del mundo contemporáneo. En esto hay una tarea para hacer, una tarea que no es fácil, y es riesgosa. Más fácil es quedarse con un código de verdades sin asumir el riesgo que se requiere, después, para que esas verdades iluminen. Tenemos que ser tomistas en ese sentido: asumir el espíritu de Santo Tomás para iluminar la situación del hombre y desde ahí confrontar³². Pero confrontar con esa grandeza y esa magnanimidad con que lo hacía Santo Tomás.

Yo creo que el mundo de hoy necesita como nunca de esa propuesta de Santo Tomás, pero hay que conformarla a las situaciones que son muy graves a partir de que nosotros estamos enfrentando una situación histórica en la que el referente racional ya no interesa. Este es un proceso difícil, que algunos grandes discípulos de Santo Tomás lo han hecho, con el riesgo a veces de equivocarse. Y, si no nos queremos equivocar, salgámonos de la historia (...) Este es el espíritu del tomismo (...) un tomismo inserto e iluminante de la realidad (...)

Tenemos que crear una herencia de laicos tomistas (...) La Argentina ha dado tomistas laicos quizá como no se han dado en otros países. (...) tenemos que crear este espacio para que haya realmente una tradición del pensamiento de Santo Tomás (...) Nuestra Fraternidad tiene que ser un espacio donde siempre esté vivo el pensamiento de Santo Tomás, y eso depende del amor con que nosotros asumamos, estudiemos y profundicemos a este Santo Doctor.”³³

Vayan entonces estas palabras de agradecimiento a este gran dominico tomista, que supo con su inteligencia y fidelidad a su maestro iluminar nuestros tiempos con la doctrina del Aquinate y dejarnos varias sendas por andar. Gracias Padre por tu obra, tu entrega y testimonio de vida. Hace poco culminó tu peregrinar en esta tierra dejando un hermoso legado a la Iglesia y a la Patria. Unos años antes de tu partida nos hablabas y decías que añorabas un encuentro con tu amigo con estas palabras:

“A medida que van pasando los años cada vez tengo más apuro, porque pienso qué hermoso va ser cuando lo salude a Santo Tomás. Cómo será Santo Tomás en el cielo. Si Dios me ayuda, y la gracia de Dios me ayuda, me voy a tener que encontrar con Santo Tomás”³⁴.

³²Nótese la concordancia de lo propuesto con los objetivos de la Sociedad Tomista: “promover los estudios filosóficos y teológicos sobre el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, con especial referencia a problemas contemporáneos y en diálogo efectivo con nuevas corrientes de pensamiento” en <http://www.sta.org.ar/cms/index.php/objetivos>

³³Consideraciones, Vol. I, 265-267

³⁴Idem, p. 223

Confiamos en que ese encuentro se ha producido ya, mientras tanto, tus hijos, discípulos y quienes te conocieron en esta vida seguimos peregrinando por esta tierra con el tono alegre y esperanzado del que sabe que es “milicia la vida del hombre”³⁵.

³⁵Jb. 7,1